

VIAJE CULTURAL A MADRID, TOLEDO Y CONSUEGRA. DÍAS 26, 27 Y 28 DE ENERO DE 2024.

Crónica: Ramón Montes Ruiz

Fotografías: Jesús Padilla González

VIAJE Y ESTANCIA EN MADRID (VIERNES, DÍA 26)

Para el primer viaje del año de la *Asociación, Arte, Arqueología e Historia*, su Junta de Gobierno decidió realizarlo a *Madrid, Toledo y Consuegra (provincia de Toledo)*. En un primer momento, la propuesta era visitar la sede de la *Real Academia Española*, para lo que teníamos concedida una visita guiada para el viernes 26 de enero y, a continuación, visitar la exposición “*Maestras*” en el *Museo Nacional Thyssen-Bornemisza*.

El viaje, en principio sería de un solo día; sin embargo, tras analizar varias propuestas, se decidió prolongar la duración del viaje dos días más, e incluir la ciudad de Toledo y el pueblo de Consuegra. De la organización del viaje, seguro, transporte, alojamientos, comidas y guías, se encargó *Viajes Calahorra*; empresa con la que ya hemos concertado viajes anteriores, y como coordinador del mismo el vocal de Arte de la Asociación, Ramón Montes.

La salida, como es habitual, se realizó partiendo de la parada de autobuses frente al hotel *Córdoba Palacio*, antiguo Hotel Meliá, al lado de los conocidos como Jardines de la Media Luna, a las seis horas del viernes 26 de enero.

Tras realizar una parada en *Santa Cruz de Mudela* para desayunar y descansar, se prosiguió nuestro camino, llegando a Madrid con el tiempo justo para tomar un café y realizar la visita a la *Real Academia Española (RAE)*.

VISITA A LA SEDE DE LA REAL ACADEMIA

En esta visita guiada se nos fue informando de los diferentes aspectos de la misma, como el de su fundación en Madrid en 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga (1650-1725), octavo marqués de Villena, quien fue su primer director. Esta institución se ha ido adaptando a las exigencias y necesidades de la sociedad de su tiempo. Su actual sede, desde 1894 está en el número 4 de la calle de Felipe IV, en el distrito del Retiro, junto con el Museo del Prado y la Iglesia de los Jerónimos. Se trata de un edificio de trazas clasicistas diseñado por el arquitecto Miguel Aguado de la Sierra (1842-1896), siendo edificado entre 1891 y 1894. Sus estatutos vigentes, aprobados en 1993, establecen como objetivo fundamental de la Academia “*velar por que la lengua española, en su continua adaptación a las necesidades de los hablantes, no quiebre su esencial unidad*”. Actualmente está constituida por cuarenta y seis académicos de número vitalicios, siendo su actual director Santiago Muñoz Machado (Pozoblanco, 1949).







MUSEO NACIONAL THYSSEN-BORNEMISZA

Tras nuestra visita a la RAE, a las 14 h. realizamos la comida en grupo en el restaurante *La Pecera*, en el *Círculo de Bellas Artes de Madrid*, calle Alcalá 42, para seguidamente pasar a las 16:30 h., al *Museo Nacional Thyssen-Bornemisza* que ocupa el edificio del Palacio de Villahermosa, obra de 1805, de estética neoclásica del arquitecto Antonio López Aguado, discípulo de Juan de Villanueva, diseñador del Museo del Prado. Esta institución museística tenía vigente la exposición temporal “*Maestras*”, objeto de nuestra visita. En la muestra, pudimos contemplar un centenar de obras de artistas famosas en su tiempo, aunque bastante olvidadas en la historia del arte y que, actualmente vuelven a ser reconocidas como grandes artistas. Entre ellas destacan Artemisia Gentileschi, Angélica Kauffman, Clara Peeters, Mary Cassat, Berte Morisot, María Blanchar y Maruja Mallo, junto a otras menos conocidas. La contemplación de las obras fue maravillosa, obviando la enorme concurrencia de visitantes, que la hacía agobiante.





VIAJE Y ESTANCIA EN TOLEDO (VIERNES, 26 – SÁBADO, 27)

A las 17:30 h., del día 26 iniciamos nuestro ligero y corto traslado a Toledo. El autocar nos dejó justo a la espalda del Alcázar, a escasos sesenta metros del *Hotel Carlos V*, donde nos alojamos, en la Plaza del Horno de la Magdalena, 4. Se trataba de un hotel adaptado en un edificio antiguo, en el centro del casco histórico, cerca del Alcázar, la catedral y la plaza de Zocodover. El valor del hotel era, tanto por su emplazamiento, prácticamente en el centro del casco histórico, lo que nos proporcionaba comodidad en nuestros desplazamientos, como en su funcionalidad.

Una vez entregadas las habitaciones, y hasta la hora de la cena, realizamos un pequeño recorrido nocturno por lugares cercanos al hotel, con la finalidad logística de situarnos y orientarnos. Fundamentalmente recorrimos desde el hotel hasta la cercana plaza de *Zocodover*, plaza mayor de Toledo y verdadero centro social de la ciudad, la *Puerta de la Sangre*, el *Hospital de la Santa Cruz* y el *Alcázar*. Posteriormente, a las 21:00 h., hicimos la cena grupal en el hotel, tras lo cual nos fuimos a descansar.

El sábado, día 27, después del desayuno en el hotel, nos esperaba en la puerta el guía Adolfo Ferrero, historiador del arte y experimentado en la divulgación del patrimonio histórico artístico de la ciudad; fruto de ello es el libro *Toledo de la mano. Una guía práctica*, del que es autor. Tras una información general sobre la ciudad y el recorrido que íbamos a hacer, nos trasladamos a la plaza de *Zocodover* y sus aledaños para proseguir hacia la *Plaza del Ayuntamiento*, desde donde nos introdujo en la historia y descripción de la *Catedral* para, seguidamente, ingresar en el interior de la misma y proseguir sus informaciones.





VISITA A LA CATEDRAL



Entre las numerosas referencias que nos hizo sobre tan importante construcción, nos refirió que fue el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de la Rada, quien al ser nombrado arzobispo de la sede toledana, decidió acometer la construcción del que sería símbolo del poder de la Iglesia española. Para ello hizo venir al maestro Martín, de origen francés, y que había trabajado en la construcción de Notre Dame, que sería el primero de los arquitectos que intervendría en la construcción. Éste diseñó un enorme templo gótico de 5 naves, de 120 metros de largo y 60 metros de anchura, con una altura máxima de 45 metros. Se iniciaron las obras en 1226, bajo el reinado de Fernando III el Santo, empezándose la construcción por la cabecera, y finalizándose hacia 1493, bajo el reinado de los Reyes Católicos.

En el recorrido del interior del templo pudimos admirar el claustro, la esbeltez de las cinco naves del templo, la sacristía con la destacable muestra de pinturas del Greco, para poder admirar seguidamente el deambulatorio absidual en el que admiramos el Transparente, obra de Narciso Tomé, realizado entre 1721 y 1732. Finalmente contemplamos la Sala Capitular, el Coro y la Capilla Mayor.







MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES

Tras el recorrido por la Catedral, nos dirigimos al *Monasterio de San Juan de los Reyes*, construido por orden de la reina Isabel para conmemorar su victoria en la Batalla de Toro, 1476, que la convirtió definitivamente en reina de Castilla. El monasterio lo ofreció a su santo patrón y el de toda su familia, San Juan el Evangelista (el padre de la reina se llamaba Juan; su hijo que murió joven también; y su hija, conocida por la Loca, igual). De ahí que el monasterio se llame San Juan de los Reyes. La reina encargó el proyecto al arquitecto Juan Guas, terminándolo en 35 años. Durante la ocupación francesa, las tropas napoleónicas lo utilizaron como cuartel, prendiéndole fuego cuando se retiraron de la ciudad, quedando en pie la iglesia y uno de los claustros. A finales del siglo XIX lo que quedaba del edificio fue restaurado y tras la guerra civil se devolvió a la Orden Franciscana, que lo gestiona hasta la actualidad.



SINAGOGA DE SANTA MARÍA LA BLANCA

Cerca del anterior monumento se encuentra la *Sinagoga de Santa María la Blanca*, que fue Sinagoga Mayor y una de las doce que llegó a haber en Toledo. A ella nos dirigimos para disfrutar de una construcción sin igual, especialmente en su interior ya que su estructura externa es muy sobria y no deja apreciar la belleza decorativa y estructural interior. En realidad presenta unas trazas propias de una mezquita, aún estando dedicada a sinagoga desde el primer momento de su construcción. Consta de cinco naves separadas por arcos de herradura que se apoyan en capiteles de piedra caliza; todo ello en un entorno de muros decorados con abundantes yeserías geométricas y vegetales. Tanto los arcos, los capiteles y las yeserías son de origen almohade.





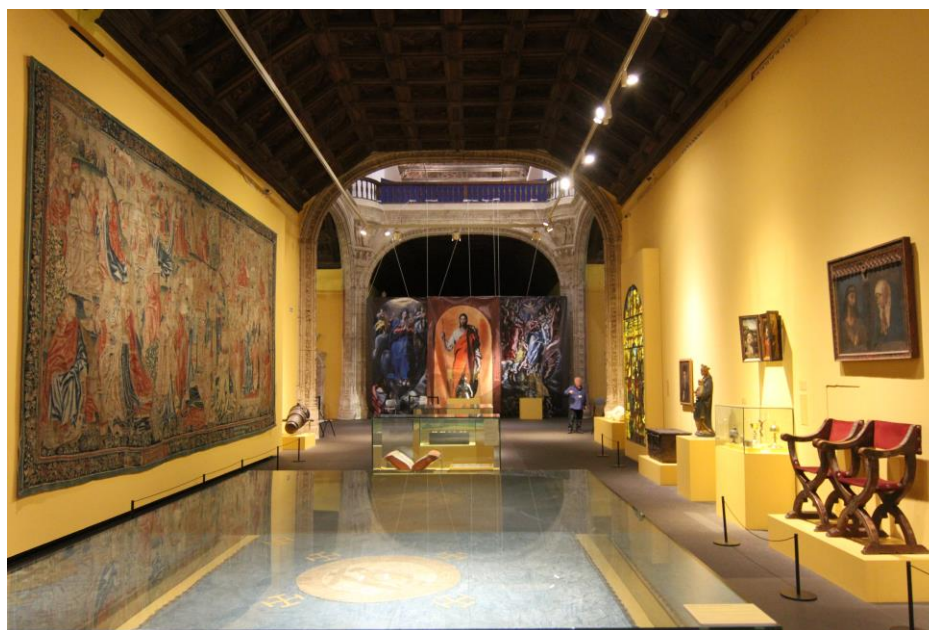
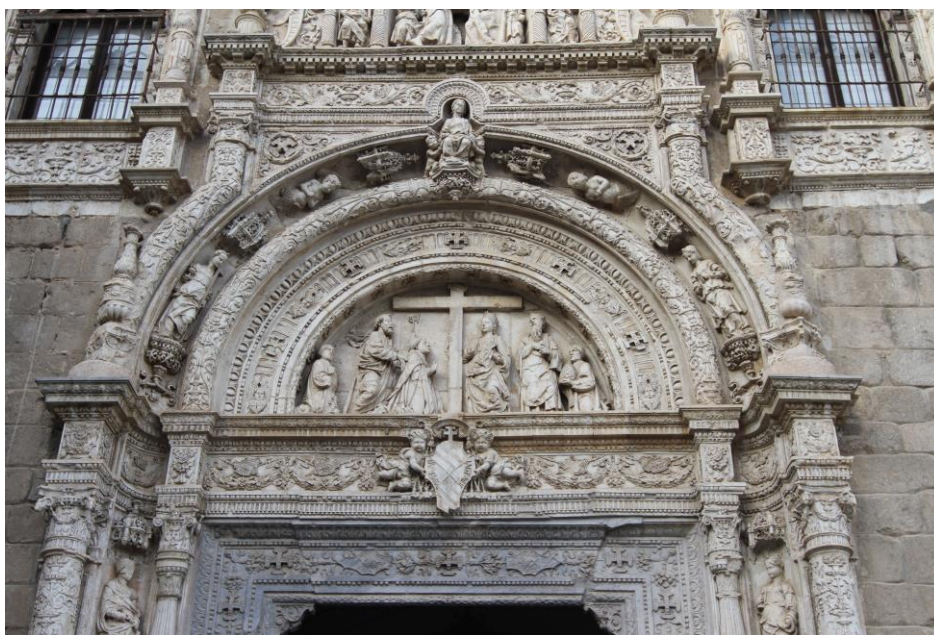
IGLESIA DE SANTO TOMÉ

Tras nuestra visita a la sinagoga fuimos recorriendo por el entramado de callejas del casco histórico de Toledo hasta la *Iglesia de Santo Tomé*, donde pudimos contemplar una de las más famosas creaciones de El Greco, *El entierro del Señor de Orgaz*, de 1586. Y tras esta visita fuimos al hotel, donde el guía se despidió y le agradecimos sus magníficas explicaciones.



HOSPITAL DE SANTA CRUZ,

Después de la comida en grupo en el hotel, y un pequeño descanso, se nos presentaba una tarde libre. Unos se dedicaron a conocer la ciudad y realizar compras, y otros nos dedicamos a conocer otros monumentos importantes que no habían sido incluidos en el recorrido de la mañana. Los que así lo hicimos visitamos en primer lugar el antiguo *Hospital de Santa Cruz*, hoy día convertido en museo y albergando numerosas obras que constituyen los fondos del *Museo Provincial*. El edificio fue construido a principios del siglo XVI por orden del arzobispo de Toledo, y cardenal de España, don Pedro González de Mendoza. Su planta es de cruz griega, siguiendo el modelo de Santa María Nuova, en Florencia; si bien, otra razón fue que el cardenal había nacido el día de la Santa Cruz; de ahí que diera ese nombre a la a la institución hospitalaria.



ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ

Cuando salidos del museo nos dirigimos a un edificio muy singular, como es la *ermita del Cristo de la Luz*; una construcción muy interesante por ser la única mezquita que se ha conservado de la época islámica en la ciudad, y siendo, junto con la de Córdoba, la que presenta estilo califal musulmán del siglo X. Cuando la ciudad fue reconquistada en 1085 por Alfonso VI, rey de León, éste la entregó a la *Orden de San Juan de Jerusalén*, que la convirtió en iglesia bajo la denominación del Cristo de la Luz. No fue hasta finales del siglo XIX, cuando el párroco de esta iglesia descubrió durante una obra de remodelación una inscripción en árabe que recorre la parte alta del muro, lo que dio lugar a su estudio y restauración. Hoy día esta desacralizada y convertida en un monumento inigualable, por su testimonio artístico y cultural, siendo accesible al público; algo que no pudimos hacer por estar fuera de horario de visitas.



PUERTA DE BISAGRA.

Continuando con nuestro deambular por las calles de Toledo, bajamos hasta la ***Puerta de Bisagra***. La puerta original fue mandada construir por Abderraman III, califa de Córdoba, tras la conquista de la ciudad en 932. La puerta que actualmente podemos admirar procede de las remodelaciones que se hicieron por orden de Carlos V al convertir Toledo en Ciudad Imperial a mediados del siglo XVI. Respondía al concepto de entrada monumental para el ***Camino Real de Castilla***, es decir el que llegaba a Toledo desde el norte. Ya se nos hizo de noche y subimos hacia la parte alta de la ciudad, donde se encuentra nuestro hotel. Tras lo cual nos dispersamos ya que la tarde era libre y la cena también.



SALIDA HACIA CONSUEGRA Y VISITA DE SUS PRINCIPALES MONUMENTOS (DOMINGO, 28)

El domingo, día 28, desayunamos en grupo en el hotel, montamos nuestro equipaje en el autocar y partimos en dirección a Consuegra, donde nos esperaba en la Oficina de de Turismo una guía que nos atendería en nuestra itinerario. Nuestra visita se centraría en el *Castillo de la Muela* y uno de *los molinos de viento* que junto al castillo coronan el *Cerro Calderico*, a cuyas faldas se asienta el pueblo.

Una vez que el autocar nos subió al cerro, accedimos a uno de los molinos donde pudimos apreciar el interesante mecanismo donde se realizaba la molienda del grano, así como la propia estructura del edificio. Está constatado que ya en el siglo XVI existía uno de ellos, llegando ha haber trece, de los que se han recuperado y pueden admirarse en la actualidad doce. Tras esta visita, el autocar nos trasladó al castillo, que presentaba unas estructuras impresionantes. Tras un acceso algo difícil, entre pavimentos inclinados, escaleras y otros inconvenientes, como nuestra edad, logramos conocer y disfrutar, tanto de los espacios interiores, como de las maravillosas vistas que desde sus almenas podían alcanzar nuestros ojos; eran realmente maravillosas, sorprendentes y nos evocaban a los paisajes que Cervantes refleja en su obra. En nuestro recorrido pudimos contemplar los aljibes, pasos de ronda, torre albarrana, sala capitular, la barbacana y las diferentes terrazas.

Este castillo presenta una larga historia, ya en época visigoda perteneció al conde don Julián; en época musulmana fue reconstruido por Almanzor en el siglo X; posteriormente, en 1097, al-Mutámid rey de la taifa de Sevilla lo cedió a Alfonso VI por acuerdo matrimonial con la princesa Zaida; tras una corta ocupación cristiana el castillo fue ocupado por los almorávides que vencieron al rey leonés en la batalla de Consuegra; en el siglo XII fue recuperado por los cristianos siendo reconstruido y ocupado por los caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalem en 1183, que establecieron en Consuegra la capital de su priorato; fue ocupado por las tropas francesas en 1808 e incendiado cuando se retiraron; fue desamortizado en 1837; y en 1962 fue adquirido por el Ayuntamiento e iniciado un proceso restaurador que se continúa en la actualidad, dedicándose fundamentalmente a turismo y cultura.











Y REGRESO A CÓRDOBA

En torno a las trece horas del medio día iniciamos nuestro regreso a Córdoba, teniendo una parada en *Santa Cruz de Mudela*, donde se realizó el almuerzo en el *Restaurante Santa Cruz*. Compartimos unos momentos de descanso y de comida relajada para seguidamente continuar nuestro viaje a Córdoba, donde llegamos a las 18:30 hora, tras un agradabilísimo fin de semana.